

TRES  
EN  
RAYAVERÓNICA  
MALÓ  
GUZMÁN

## #OPINIÓN

*Llevar el transporte aéreo de carga es una forma de generar recursos para dicho aeropuerto, pero a un costo que no acabamos de dimensionar*

## EL AIFA (Y 'LOS CARGAMENTOS') EN MANOS DE LUTERO

E

I AIFA no funciona, o a medias, pero con costos exorbitantes que son absorbidos por todos nosotros. De acuerdo al mismo aeropuerto Santa Lucía, rebautizado como Felipe Ángeles, de cada peso que reporta como ingreso, 90 centavos son subvencionados. ¡Menudo negocio!

En su primer mes de operación, el aeropuerto perdió casi 23 millones de pesos y mientras el Aeropuerto Internacional de la Ciudad de México traslada a 373 mil pasajeros al mes, el AIFA apenas a 17 mil. Pero los *descalabros* continúan: para este año ya están presupuestados más de 836 millones de pesos adicionales en subsidios para Santa Lucía.

La Secretaría de Hacienda tiene "otros datos" todavía peores: al AIFA le inyectan casi 100 millones de pesos mensualmente; en 2022 se le destinaron 419.4 millones en el presupuesto de egresos, aunque al final fueron más de mil millones.

Muestras innegables de un fracaso —harto anunciado, vale decirlo— al que se suma el *decretazo* para que los aviones de carga despeguen desde, y aterricen en, el AIFA. De manera astuta (no estratégica), eso ha coincidido con que el gobierno

federal le ha dado vuelo (incluidas menciones en las *mañaneras*) a las versiones sobre las actividades del narco en el AICM. Lo cual es fortalecido con el juicio de Genaro García Luna, donde testigos dicen cómo funcionaba el trasiego de droga.

Por lo visto, más allá de la falta de pruebas, el plan gubernamental es *volar*—que no *barrer*—la corrupción

de un aeropuerto al otro. Y es que es erróneo suponer que, partiendo del argumento (verdadero o falso) de que en el AICM hay contrabando y narcotráfico, este se acabará con el control de la Sedena. Empezando porque hoy el director del AICM es el vicealmirante piloto aviador retirado, Carlos Ignacio Velázquez. Siguiendo porque NADA garantiza —ya lo he advertido— que los militares estén *blindados* de la infiltración del narco. El llevar todo el transporte aéreo de carga al AIFA es una forma de generar recursos, pero a un costo social, institucional y económico, que no acabamos de dimensionar. Las consecuencias en las Fuerzas Armadas y la estabilidad del país pueden ser brutales.

Eso sin mencionar que el AIFA sigue sin estar listo para recibir ciertos tipos de carga —especialmente medicinas y alimentos que suponen permisos de importación y procesos de conservación de los productos—, que requieren de una infraestructura en refrigeración y en cadenas de frío (que no son lo mismo), con las cuales NO cuenta. La Asociación Latinoamericana y del Caribe de Transporte Aéreo considera que la mudanza afectará las cadenas de suministro al no tener lista la infraestructura necesaria (certificaciones, equipamiento en almacenes, sistema aduanero operativo). La Asociación de Transporte Aéreo Internacional argumenta lo mismo.

"El rescate" de Santa Lucía rubricado por el decreto que hace la administración federal, nos saldrá el triple de caro.

**Sigue sin estar listo para recibir ciertos tipos de carga**

VERONICAMALOGUZMAN@GMAIL.COM / @MALOGUZMANVERO